

Chorlo chileno *Charadrius modestus*

María A. Vukasovic

LABORATORIO DE ECOLOGÍA Y VIDA SILVESTRE (LEVS)
UNIVERSIDAD DE CHILE (UCH)

AVESCHILE

marivuka@gmail.com

Ricardo Matus

RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

CENTRO DE REHABILITACIÓN
DE AVES LEÑADURA (CRAL)

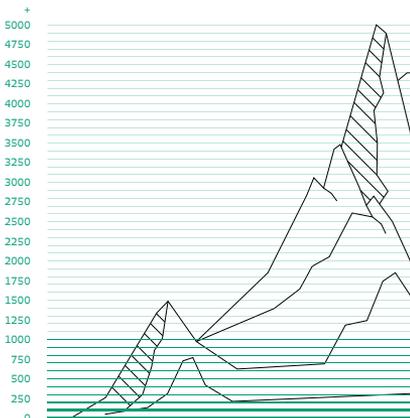
rmatusn@gmail.com

El Chorlo chileno es una especie residente del cono sur de Sudamérica. Durante la temporada reproductiva se distribuye al sur de la provincia de Santa Cruz (Argentina), en la Región de Magallanes, en la porción chilena y argentina de Tierra del Fuego y en las islas Malvinas/Falkland (Hellmayr 1932, Housse 1945, Kusch y Marín 2004). Es una especie migratoria austral, retirándose de estas zonas en la temporada post-reproductiva para distribirse a lo largo de la costa atlántica, llegando al norte de Argentina, Uruguay y ocasionalmente al sur de Brasil (Housse 1945, Chesser 1994, Sick 1997, Wiersma *et al.* 2016), y en la costa pacífica, donde alcanza la zona centro-norte hasta Caldera (Hellmayr 1932, Housse 1945, Goodall *et al.* 1951, Philippi 1964). Llega ocasionalmente al sur del Perú (Plenge 1974). Localmente, Venegas y Jory (1979) indican que se trata del chorlo más común en la Región de Magallanes e incluyen su presencia en los canales patagónicos más arriba de la línea altitudinal de bosque, sin entregar mayores detalles sobre estas observaciones.

La literatura describe a esta especie ocupando una amplia gama de ambientes. Crawshay (1907) indica su presencia en la cima del Monte Tarn en una expedición realizada en febrero de 1827. Reynolds (1934) relata la presencia de este chorlo en un espacio turboso y descubierto en lo alto de las montañas en Tierra del Fuego, y describe lo que parece ser una pareja realizando un despliegue territorial para defender su nido. Posteriormente, el mismo Reynolds (1935) da cuenta del encuentro de un nido en este ambiente en la isla Jerdan (islas Hermite).

Los nidos descritos en la literatura corresponden a los de Tierra del Fuego y las islas Malvinas/Falkland (Crawshay 1907, Reynolds 1935, Goodall *et al.* 1951, Philippi *et al.* 1954); éstos son puestos en sitios abiertos o cubiertos por murtillas (*Empetrum* sp.), sin vestigios del nido propiamente dicho, principalmente en vegetación baja enmarañada, pastizales, tierras barrosas (pantanos, ciénagas), áreas pedregosas secas o alrededor de los lagos, desde la costa hasta 2.000 msnm (Fjeldså y Krabbe 1990, Wiersma *et al.* 2016, datos de este Atlas). La postura normalmente es de dos huevos, a veces tres, de tamaño 39,5–40,2×28,4–28,8 mm (Goodall *et al.* 1951, Wiersma *et al.* 2016, de la Peña 2016). Un dato con tres polluelos (A. Jaramillo *en eBird* 2013) coincide con esta información, aunque parece ser más bien inusual. La incubación del Chorlo chileno es biparental; ambos padres contribuyen en esta labor aproximadamente la misma cantidad de tiempo, con las hembras incubando principalmente de noche mientras que

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



los machos de día, característica poco común en el género *Charadrius* (St Clair et al. 2010). Los datos de este Atlas describen comportamientos de despliegue nupcial en enero, la presencia de nido con huevos en octubre, y crías (volantones y polluelos) entre los meses de octubre y febrero. Los registros de comportamiento territorial realizados a fines de noviembre en Tres Morros (península de Brunswick) (A. Jaramillo en *eBird* 2007) y a principios de enero en el cerro Bandera (isla Navarino) (V. Raimilla en *eBird* 2013), ambas localidades ubicadas por sobre la línea de bosque, coinciden con lo observado por Reynolds (1934), e incorporan los canales patagónicos como un nuevo territorio a su área de cría, relevando que es necesario realizar mayores observaciones para determinar su extensión.

Ejemplares juveniles son observados junto a los adultos durante sus concentraciones invernales (R. Matus obs. pers.). En relación a sus movimientos migratorios, las observaciones de estas aves en los canales patagónicos durante el invierno en bandadas de entre 50 y 100 ejemplares (R. Matus obs. pers. y M. Figueroa en *eBird* 2017), sugieren la permanencia de al menos una parte de la población en su área de cría. Estas aves que permanecen en invierno podrían ser las mismas que nidifican en terrenos altos de los canales patagónicos y que adoptan un régimen similar a lo observado en las islas Malvinas/Falkland (Woods 2017), donde una parte de la población es residente anual de ese archipiélago. Según los datos del Atlas, se podría especular que los ejemplares de Chorlo chileno que migran hacia la zona sur y central de Chile podrían corresponder a una parte de la población que nidifica en la zona norte de los canales australes y/o ambientes de altura asociados, y no a ejemplares que nidifican en la estepa de la Región de Magallanes, sin embargo, este es un tema pendiente que requiere ser confirmado con estudios de sus movimientos migratorios.

Esta especie está clasificada a nivel mundial como de «PREOCUPACIÓN MENOR». Se desconoce con exactitud el tamaño de la población, sin embargo, existe evidencia de que en las zonas de invernada en el norte de Argentina han ido disminuyendo a partir de mediados de los años setenta. 🌱

